

Gestiones de Revista del Domingo permitieron encontrar los restos del padre de la novela

reencontrada tumba de BLEST
chilena, y diplomático excepcional, que se hallaban perdidos hace un cuarto de siglo en un cementerio de París. Hoy se conmemoran los 150 años de su nacimiento, oportunidad propicia para iniciar los trámites de repatriación de sus restos.

BLEST

Si es un Gana, tiene que ser buen militar —dijo Francisco Gana, entonces director de la Escuela Militar, cuando su sobrino Alberto abandonó el Instituto Nacional para abrazar la carrera de las armas.

Pero se equivocó: doce años más tarde, en 1865, el joven teónimo de ingenieros se saca su uniforme y renuncia a los galones para siempre. ("Fue un engaño de niño"). Sin embargo, de nuevo se le llegó a llamar "el obrante Blest", por todas las batallas que ganó desde París, sentado en su escritorio de diplomático.

Por su estatura histórica y literaria, Blest Gana no cabe en estas pocas páginas. Por ser nuestro primer gran novelista, por su agilidad diplomática, por su extraordinaria capacidad de trabajo, por su un millón de potentes memorias. Pero el balance es triste, a pesar de tantos valores. Triste porque confirma algo que ya ha pasado a ser tradición en Chile: el mal pago.

El chileno joven de hoy sólo le conoce masivamente como el autor de Martín Rivas, novela que ha sido llevada recientemente a la televisión y es texto de lectura obligatoria en la Educación Media.

¿Su labor como patriota?

¿Su labor como patriota?

Abandonados en el cementerio Père Lachaise, en París.

Hoy se cumplen 150 años de su nacimiento y ninguna vez se ha escuchado para pedir que este hombre —uno de los más grandes hijos que le ha nacido en Chile— deje su condición de transplantado y sus huesos descansan entre nosotros, con el honor que merece quien ha sido definido por Albino como "Padre de la Patria" desde el punto de vista literario.

REENCONTRADA SU TUMBA

¿Qué ha pasado con sus restos?

El tiempo fue cayendo sobre ellos, hasta que se hizo el silencio más completo. Ricardo Latorre (junto a Tito Montt y Luis Zegers) trataron infructuosamente de hallarlos hace 25 años. Meses más tarde los descubrió, casualmente, el entonces Embajador de Chile, Juan Bautista Rosenthal.

Se le fue la tumba, se le rinde un homenaje privado a Blest, con una ofrenda floral y —según recuerda el periodista Juan B. Rosenthal, hijo del diplomático, un rito católico— se habrían realizado gestiones para repatriar sus restos.

No fructificaron. La tumba volvió a perderse en el cementerio de Père Lachaise (hoy llamado Cementerio de L'Est). El escritor Jorge Edwards intenta encontrarla a comienzos de la década pasada, cuando era Primer Secretario de la Embajada de Chile.

No lo consigue. Están las tumbas de Víctor Hugo, de Marcel Proust, de Colette. (Siente los insinuados allí hace poco más de dos semanas). Pero la sepultura de Blest Gana, oculta o desaparecida para siempre.

Revista del Domingo decide hacer un nuevo intento cuando Jaime González Collado, escritor villalegrino, colaborador en otras tareas, nos invita a no dejar pasar el silencio del sepulchro que hoy debería conmemorarse en todo el país. Llamamos a Francia y rogamos al Agregado Cultural de nuestra Embajada, Jorge Delano Ross, que haga el posterior esfuerzo para reconstruir a Chile con los restos de ese hijo prodigo.

Después de largas búsquedas tuvo la

suerte de hallar la sepultura", nos anuncia semanas más tarde. "Está en buenas condiciones. Hay una sola inscripción grabada: 'Famille de Blest Gana'".

Para trasladar sus restos parece necesaria la intervención de sus nietos quienes —de castrar— han perdido, según parece, todo contacto con Chile desde la despartición de Blest Gana.

FAMILIA EN EXTINCIÓN

Cansado, incapaz de escribir, con su esposa y tres de sus cinco hijos fallecidos, Blest muere el 9 de noviembre de 1920. Tenía 90 años y llevaba más de medio siglo sin visitar Chile, tal vez porque sus hijos eran europeos y habían echado raíces.

Hoy resulta imposible conseguir informaciones en Santiago sobre sus descendientes. Sólo se sabe que uno de sus nietos, hijo de Carmen Blest y del barón de Batz, murió combatiendo por Francia en la Guerra del 14, y que otro de sus nietos, hijo de Blanca y de un cubano de apellido Naritro, se hizo inglés de pasaporte y de alma.

Y nada más. Guillermo, también hijo suyo, habría venido a Chile a fines del siglo pasado, ya muy enfermo. Murió en Francia, al parecer sin descendencia. En agosto del mismo mes, lo mismo, vivió en Chile después de la muerte de su padre y falleció en Santiago. Cuando le preguntaban por la personalidad de su padre, respondía que era serio y bondadoso, que le causaban malicia los chilenos en su casa de París.

Rosario García de Ferraz, nieta de Joaquín, hermano del novelista, refiere una anécdota que le contó su abuela Rosa de Lecaros, quien conoció personalmente a Blest Gana.

—Al preguntarle cuál libro suyo podría leer, él, al momento, le dijo: Ninguno es para tu edad, mi hija.

El Dr. Fernando García Blest, sobrino-nieto del autor de Martín Rivas, se lamenta que de los descendientes de su tío no se encuentran huellas en Europa. También se lamenta que el poeta Guillermo Blest y el político y ministro Joaquín Blest —ambos hermanos del novelista— no dejaron en sus descendencias la fuerza que los hizo destacarse con nitidez en las letras y la política.

—Después que ellos murieron, la familia decayó mucho —dice con modestia.

Hoy sólo es notorio el anciano ex dirigente sindical Clotario Blest —sin hijos— y después de él nada hace presumir que este linaje irlandés siga dando frutos excepcionales entre nosotros.

Su origen en Chile se sitúa en los albores de la Patria Nueva.

HISTORIADOR A SU MODO

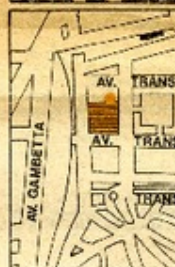
Alrededor de 1823 emigra a Chile el médico irlandés Guillermo Cunningham Blest. Antes más tarde llega a la residencia del almirante Blanco Encalada para atender a un enfermo. Allí conoce a María de la Luz Gana, cuñada de ese futuro Presidente de Chile.

Se casan poco tiempo después y establecen su hogar frente al entonces desolado Cerro Santa Lucía. En ese lugar nace, el 4 de mayo de 1830, su tercer hijo, Alberto Blest Gana.

De esta infancia transcurrida entre voluntines y juegos de niños, quedará testimonio en El loco Estero. A la edad de 79 años, afirmando desde hace mucho en París y por décadas ausente de Chile, reproducirá hasta

CMENTERIO PERE LACHAISE: Los restos de Blest Gana, perdidos, el día de hoy, se encuentran en este lugar. Foto tomada por el Agregado Cultural de la Embajada de Chile en Francia, Jorge Delano Ross.

JORGE DELANO, encontró la tumba.



FERNANDO GARCÍA BLEST: "Hay que traer sus restos. No sólo es un deber".



RETRATO DESCONOCIDO: Aunque los expertos aseguran que Blest nació así barba, Fernando García asegura que esa foto de su abuelo es auténtica.

BLANCA BLEST: Única hija del autor que regresó a Chile. Murió en Santiago, el año 1951.

4 DE MAYO DE 1980

REVISTA DEL DOMINGO PAG. 4

Emmanuel, 6700.

76882

Stephen Hawking -- aventurero del espacio y de la tierra
[artículo] Christiane Raczyński.

AUTORÍA

Raczynski, Christiane

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Stephen Hawking -- aventurero del espacio y de la tierra [artículo] Christiane Raczynski. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile